

HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES ASOCIADAS A LOGROS EN EL APRENDIZAJE  
DE LOS EDUCANDOS  
SOCIOEMOTIONAL SKILLS ASSOCIATED WITH ACHIEVEMENTS IN EDUCATIONAL  
LEARNING

**AUTORES**

Dr. C. Redisber Polo Barrera. Investigador Agregado

[redisberp@iccp.rimed.cu](mailto:redisberp@iccp.rimed.cu)

Dr. C. Mirtha Leyva Fuentes. Investigadora Auxiliar

[mirthalf@celae.rimed.cu](mailto:mirthalf@celae.rimed.cu)

Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. La Habana. Cuba.

*Recibido: 19 de noviembre*

*Aprobado: 19 de diciembre*

**RESUMEN**

Con el perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación en Cuba, se hace necesario brindar información a maestros y directivos de los diferentes niveles educativos, respecto a los enfoques de evaluación que el Laboratorio Latinoamericano de evaluación de la calidad de la educación (LLECE) aplica con los estudios de evaluación de la calidad que realiza. En este sentido, este artículo dirigido a directivos, docentes y familias tiene como objetivo principal, reflexionar acerca de la necesidad del trabajo con las habilidades socioemocionales en el proceso docente educativo de modo que estas contribuyan a la calidad de los logros de aprendizaje de los educandos.

**PALABRAS CLAVE:** Habilidades; Habilidades socioemocionales; Enfoque de evaluación

**ABSTRACT**

With the improvement of the National Education System in Cuba, it is necessary to provide information to teachers and managers of the different educational levels, regarding the evaluation approaches that the Latin American Laboratory for the evaluation of the quality of education (LLECE) applies with the quality assessment studies that you perform. In this sense, this article aimed at managers, teachers and families has as main objective, to reflect on the need for work with socio-emotional skills in the educational teaching process so that they contribute to the quality of student learning achievements.

**KEYWORDS:** Skills; Socioemotional skills; Evaluation approach

## INTRODUCCIÓN

Como plantea la UNESCO, 2018, la consecución de una educación de calidad es la base para mejorar la vida de las personas y el desarrollo sostenible. Dicho fin continúa siendo el gran desafío de los sistemas educativos de América Latina y el Caribe, aspecto que demanda de los gobiernos un trabajo permanente para implementar políticas que permitan ofrecer una educación de calidad, disponible para todos, a lo largo de la vida y de manera equitativa.

En el ámbito de la Educación, la UNESCO se ha propuesto como objetivos centrales: *su promoción como derecho fundamental, el mejoramiento de la calidad, el fomento de la innovación y la generación de conocimientos para mejorar las políticas educativas*. De cierta manera la Educación está llamada a generar las condiciones para que todas las personas gocen de los beneficios del desarrollo alcanzado por la humanidad y de una auténtica paz, desde la labor instructiva y educativa del maestro.

En este sentido, la UNESCO reconoce los importantes avances que los países de América Latina y el Caribe han realizado en los últimos años, en materia de educación: se ha ampliado la duración de la educación obligatoria; ha aumentado la cobertura del sistema; se han diseñado nuevos currículos; se ha mejorado la dotación de materiales y la infraestructura escolar, y se ha invertido en la formación de los maestros. Sin embargo, persisten problemas en la justa atención y diferenciación de los educandos que debe y puede lograrse desde los procesos de instrucción y educación dentro y fuera de las instituciones educativas.

Se trata de que el maestro identifique las manifestaciones externas de contradicciones que se dan en los educandos durante el proceso docente educativo. Dichas manifestaciones están asociadas a habilidades intrapersonales e interpersonales que son necesarias para un funcionamiento global efectivo, así como su interacción efectiva con los compañeros.

De esta manera cabe preguntar ¿cómo potenciar el desarrollo de habilidades socioemocionales en nuestros educandos? Es un cuestionamiento que hace la comunidad científica y puede encontrar sus respuestas desde la clase o desde otras actividades educativas específicas o extradocentes; si se asume un currículo, integral, flexible, contextualizado y participativo; con innovadoras propuestas para complementar el

currículo institucional. Lo cierto es que el maestro, los directivos, especialistas y la familia como agentes educativos sobre los educandos se encuentran ávidos de la enseñanza para su tratamiento.

En la educación y el aprendizaje de los niños una de las principales preocupaciones de los padres y también de los docentes debe ser que simultáneamente a que ellos vayan adquiriendo conocimientos académicos, obtengan también otros tipos de aprendizajes prácticos y sociales correspondientes a la inteligencia emocional; por ejemplo: cómo gestionar sentimientos y actuar consecuentemente con ello.

Los niños deben entender que es muy importante pensar antes de actuar, deben aprender a controlar su ira, reprimir la agresividad, a identificar sus emociones, por ejemplo si están alegres o tristes. Para ello se requiere que desde la primera infancia se les eduque emocionalmente; solamente así podrán ser verdaderamente felices y salir airoso ante las disímiles situaciones que les toque vivir.

Numerosos estudiosos del tema defienden la idea de que la inteligencia emocional no es innata en los niños; sino que se logra durante las vivencias y por medio de las relaciones que establecen con los adultos y sus coetáneos. Esto avala el importantísimo rol de la familia y también de los docentes. Fundamenta asimismo la necesidad de incluir la educación emocional entre los objetivos didácticos a trabajar en la escuela, en estas investigaciones existe coincidencia en que esta educación emocional desde la escuela, puede potenciar que:

- Las situaciones afectivas no se tornen en obstáculos para el aprendizaje.
- Se muestren eficientes cognitivamente con niveles de desempeño superiores.
- mayor nivel de concentración.
- El aumento de su motivación, su curiosidad y las ganas de aprender.
- El uso de la intuición para la solución de tareas.
- Los niños serán emocionalmente más felices.

Finalmente, hay coincidencia en que se obtiene con una educación emocional intencionada garantizará para su futuro **el éxito personal y profesional**.

## DESARROLLO

### ***El tratamiento de las habilidades socioemocionales desde el proceso docente educativo***

En todo lo que hacemos diariamente subyacen las emociones. Debido a que influyen en nuestra vida cotidiana, las emociones se convierten en un aspecto sumamente importante

y el saber cómo lidiar con ellas y controlarlas de la manera adecuada, nos ayudará a tener un buen equilibrio emocional. Por eso, es importante que los niños reciban una buena educación emocional y que adquieran esas herramientas necesarias para aumentar cada vez más su bienestar y calidad de vida.

El LLECE considera importante, medir con los estudios de evaluación de la calidad (ERCE) un conjunto de habilidades que están asociadas a los logros de aprendizaje de los educandos. Se trata de aplicar cuestionarios de factores asociados y un “módulo de innovación”, así conocido, que explora el desarrollo de las habilidades socioemocionales (no cognitivas) que tienen nuestros educandos y son perceptibles en el ámbito educacional, social y cultural.

Es que, uno de los tres grandes enfoques de la Educación, por UNICEF, está relacionado con las habilidades para el aprendizaje, el empoderamiento personal, la ciudadanía activa y la empleabilidad. En ellos se reconocen tres tipos de habilidades:

**Habilidades fundamentales:** estas están relacionadas con lectura, escritura, matemáticas y cada vez más las habilidades digitales;

**Habilidades Transferibles:** que deben aplicarse en diferentes situaciones para la vida tales como, la comunicación, la creatividad, resolución de problemas, pensamiento crítico, entre otras.

**Habilidades específicas para el trabajo:** relacionados con el empleo y los diferentes trabajos del presente y del futuro, la formación laboral para su autodesarrollo.

Ellas están a tono con el objetivo 4.7 de la Agenda 2030, que demanda asegurar que todos los alumnos adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo y estilos de vida sostenibles, los derechos humanos, la igualdad de género, la promoción de una cultura de paz y no violencia, la ciudadanía mundial y la valoración de la diversidad cultural y la contribución de la cultura al desarrollo sostenible.

El manejo de las habilidades socioemocionales va a recurrir a un desempeño para la vida, aspecto que desde los diferentes enfoques de evaluación utilizados, demandan del desarrollo de un proceso de enseñanza-aprendizaje significativo y desarrollador.

En este sentido, hablaremos de **dos grandes dimensiones** “**manejo de sí mismo**” y “**empatía**”.

Según Pintrich, 2000 el **manejo de sí mismo** o autorregulación, se define como la capacidad para regular de forma efectiva las propias emociones, pensamientos y comportamientos en una experiencia de aprendizaje, con el fin de perseverar hacia un

logro deseado. Esta dimensión incluye las siguientes habilidades: *la demotivarse él mismo*; *la de manejar el estrés y postergar gratificaciones* y *la de trabajar de forma focalizada para alcanzar sus metas*.

Cuando se habla de *la habilidad que tiene el educando para motivarse él mismo* se refiere a la atención que presta el educando en clases o actividades y la posibilidad que tiene de movilizar recursos para lograr las metas que se propone.

¿Cómo conoce el maestro si el educando tiene o no desarrollada esta habilidad? y ¿Qué hacer?

El docente debe cuestionar y responder acerca de si el educando: Solicita ayuda al maestro o a sus compañeros cuando no entiende la actividad que se orienta, sigue las orientaciones del maestro, aunque él no lo esté controlando (observando), se reconoce como muy inquieto en clases, se distrae o piensa en otras cosas cuando el maestro habla, continúa trabajando en clases, aunque sus compañeros estén haciendo desorden, revisa bien las actividades que hace antes de entregar el examen o la tarea.

La *habilidad de manejar el estrés y de postergar gratificaciones* está relacionado con la posibilidad que tiene el educando para mostrarse perseverante e insistente en la actividad que realiza al asumir una conducta creativa. ¿Cómo conoce el maestro si el educando tiene o no desarrollada esta habilidad? y ¿Qué hacer?

El docente debe cuestionar y responder acerca de si el educando: se enoja muy rápido cuando algo no le sale bien, si continúa trabajando en la tarea o ejercicio aunque sea muy difícil y no se rinde ante la tarea, si hace las actividades de la clase aunque no tenga deseos de hacerlas, si respeta el turno u orden para hablar en clases, si cuando alguna actividad que se orienta le cuesta mucho esfuerzo se molesta y deja de hacerla o si aprecia que aunque las cosas no le resulten, el educando continúa intentándolo.

La *habilidad de trabajar de forma focalizada para alcanzar las metas* está relacionada con el autocontrol y la regulación de la expresión de sus emociones y sentimientos. También, con la concentración que muestra para hacer las cosas.

¿Cómo conoce el maestro si el educando tiene o no desarrollada esta habilidad? y ¿Qué hacer?

El docente debe cuestionar y responder acerca de si cada educando: Si no puede parar de reír cuando escucha algo divertido en clase, si se enoja y comienza a hacer cosas sin pensar, si la opinión que sus compañeros tienen de él es que llora por cualquier cosa o

que se pelea con otros, si cuando se siente enojado le dan deseos de romper todo lo que está a su alrededor.

Acerca de la **segunda dimensión** que se aborda: **la empatía**, muchos autores han aportado definiciones y consideraciones.

Hoffman, 2000, entiende por empatía la capacidad de un sujeto para reconocer la perspectiva de otro, tanto en un sentido cognitivo como emocional. La empatía también conlleva la disposición a actuar de una manera que sea concordante con la conciencia acerca de la perspectiva del otro, y no la propia. Esta otra dimensión contempla la posibilidad de experimentar una emoción congruente con la situación que otro sujeto está viviendo, como resultado de ponernos imaginativamente en su situación o lugar (Kauppinen, 2014). Es decir, se puede medir la empatía al observar cómo se relaciona el niño con los demás. Es la expresión de un sentimiento de participación efectiva de ese niño en la realidad que afecta a otros, o sea, consiste en ser capaz de ponerse en la situación de los demás. Finalmente, esta dimensión puede describirse mediante la observancia de las siguientes habilidades: *La habilidad de tomar la perspectiva de otros, la de responder o no a la situación de otros, la habilidad para la aceptación de educandos de otros grupos sociales*. Cada una de ellas con características que pueden ser medidas u observables con intencionalidad y que se manifiestan de forma única según la personalidad de cada uno.

*La habilidad de tomar la perspectiva de otros*. Cuando el educando es capaz de comprender a los demás y razonar en el lugar o posición de ellos está ganando en la empatía, está siendo empático con los demás y de esta manera gana la aceptación de los demás. ¿Cómo conoce el maestro si el educando tiene o no desarrollada esta habilidad? y ¿Qué hacer?

El docente debe cuestionar y responder acerca de si cada educando: Si con tan solo mirar la cara de un compañero, él puede saber o no si está feliz o enojado, si le es fácil o difícil comprender a sus compañeros porque tienen una opinión muy distinta a la de él, si es capaz de imaginar o no qué está pensando o sintiendo su compañero cuando está enojado con él, si con tan solo escuchar la voz de un compañero puede saber o no si está alegre o triste, si dos compañeritos se pelean y él puede fácilmente entender o no lo que piensan los dos.

La habilidad de *responder o no a la situación de otros*. Es decir, en la medida que el educando actúe en consecuencia con los demás favorece el vínculo afectivo con sus

compañeros y las relaciones personales. ¿Cómo conoce el maestro si el educando tiene o no desarrollada esta habilidad? y ¿Qué hacer?

El docente debe cuestionar y responder acerca de si el educando: ve que un compañero que no es su amigo está triste y él trata de animarlo, si defiende a sus compañeros cuando otros los molestan, se alegra cuando a un compañero le resulta algo bien, si cuando un compañero que no es su amigo tiene un problema y trata de ayudarlo, se pone triste cuando un compañero no tiene a nadie con quien jugar, se enfada cuando a un compañero lo castigan o regañan injustamente, si le gusta hablar o jugar con compañeros que no son de su grupo de amigos, se molesta cuando un compañero piensa diferente a él, si solamente permite que sus amigos jueguen con él o le permite a todos, si habla mal de alguno de sus compañeros, si cuando llega un compañero nuevo a su aula, se acerca rápidamente para conocerlo, si confecciona un equipo para trabajar en la clase o en el área y trata de dejar fuera a los compañeros que le caen mal.

*La aceptación de educandos de otros grupos sociales*, es una habilidad que poseen nuestros educandos y que en los momentos actuales está relacionada con el vertiginoso cambio que se experimenta en la sociedad. Sin embargo, en la actualidad, resultados estadísticos de investigaciones, marcan que los problemas sociales no influyen en los logros académicos de los educandos y las instituciones educativas; en cambio, la familia manifiesta que sí. Ejemplo: existen niños que quieren una mejor mochila; un tablet para hacer las tareas y aprender y el que quiere un teléfono 3G para la escuela, por tan solo citar algunos ejemplos. ¿Cómo conoce el maestro si el educando tiene o no desarrollada esta habilidad? y ¿Qué hacer?

Para medir esta habilidad se sugiere que como docente puedas observar e identificar cómo se sentirían los educandos de tu grupo ante las situaciones siguientes: si al aula llegaran educandos que vienen de otro país, que vienen de otra región del país, que tienen un color de piel diferente al de él, con mayores o menores posibilidades económicas, o un educando que tiene una condición de discapacidad (por ceguera, sordera, en el área intelectual o que necesite una silla de ruedas), entre otras situaciones no estándares.

También, los **prejuicios** pueden ser atendidos desde el proceso docente educativo debido a que algunos niños se marginan por el hecho de ser pobres, negros, obesos, albinos, cualquier condición de discapacidad u otra situación de manifestación de las diversas expresiones de diferencias humanas. Los prejuicios son procesos de formación

de un juicio o un concepto de manera anticipada, cuyo origen es histórico cultural y que se constituyen en juicios o valores, naturalizados, y aceptados por la mayoría de los miembros de un grupo (micro, meso o macro) social; lo que conlleva a que el propio niño se vea forzado incluso a la autoexclusión. (La autoexclusión es cuando el niño se cree que le corresponde ser rechazado, que es natural y en respuesta a eso, se aísla).

De ahí la importancia la planificación consciente del manejo de la dinámica grupal, en consecuencia las actividades que planifica y realiza el maestro, deben prever y considerar las posibles manifestaciones de actos y respuestas excluyentes y sobre todo, planificar acciones que sean estimulante del respeto, la participación de todos, el cambio de roles, situaciones problemáticas, cuya solución potencien, estimulen y generen actos de aceptación, de aprendizaje colectivo, de reconocimiento de las habilidades y capacidades que cada educando tiene y puede aportar a metas colectivas, entre otros muchas actividades que con intencionalidad se diseñen de acuerdo con otros aspectos emanados de la caracterización del grupo.

Esta labor debe también ser el reflejo de la manera de pensar, hacer y sentir la cultura cubana, de la identidad del cubano, nuestra manera de ser solidarios, las relaciones naturales e interactivas que se establecen en el barrio, todo lo que nos identifica, pero, en primera instancia, nos unen, como cubanos a pesar de las diferencias que existen.

Es crucial que a finales de la educación primaria e inicios de la secundaria básica las habilidades socioemocionales estén desarrolladas y se revelen en los modos de actuación de los educandos. Sabido es, que en el período etario de la adolescencia el papel de los otros, *del grupo de iguales*, resulta muy importante. En las escuelas se hacen acciones que facilitan la formación o no de estas habilidades, por tan solo citar algunos ejemplos: los niños que se les dan repasos por el mismo maestro, los que tienen repasadores privados, el exceso de atención diferenciada a un alumnos dentro y fuera de la clase, el reconocimiento colectivo al logro individual. Entiéndase que la escuela es compensadora, salva al niño y a su familia.

Es conveniente reconocer que tenemos una creciente diferenciación social en Cuba, algunas familias viven en condiciones socioeconómicas muy humildes, otros se han enriquecido y a veces no lo hicieron de forma honrada; incluso hay familias que se sostienen por remesas del extranjero y viven muy por encima del nivel de sus vecinos. No obstante, preguntemos: ¿cómo se manifiestan sus hijos en el ámbito escolar?

Tenemos grupos sociales diferentes, y todos los actores de la institución educativa (maestros, alumnos y familias) conocen que nuestra cultura cubana resalta la sencillez y modestia, combate la ostentación, la discriminación, fomenta la solidaridad, entre otras. Son muchas las problemáticas de exclusión y marginalidad las que se pueden encontrar y se ha demostrado que circulan prejuicios típicos de otra sociedad que se pueden reproducir en la comunidad y en las escuelas, de manera que te puedes preguntar ¿cómo esto afecta a los niños en situaciones sociales complejas; ¿éstas impactan en el aula y el aprendizaje? ¿Qué hacer?

Observa las actividades que realiza el educando no solo en el aula, sino también con otros docentes y especialistas, Educación física, en la biblioteca, en el receso, con los instructores de artes, entre otros, y mide estos indicadores que te proporcionamos. También, se debe preguntar a los propios educandos y a su familia cómo responden ante ciertas situaciones.

Algunas preguntas, por escrito u orales, pueden ayudar a descubrirlos rasgos socioemocionales relacionadas con el estado de las interacciones de los educandos. Por ejemplo:

Me gustaría realizar las tareas con: \_\_\_\_\_

Me gustaría ir a una excursión con: \_\_\_\_\_

Me gustaría hacer deportes con: \_\_\_\_\_

Me gustaría pasar el fin de semana con: \_\_\_\_\_

Me gustaría preparar el matutino con: \_\_\_\_\_

En las vacaciones extraño mucho a: \_\_\_\_\_

Prefiero no jugar con: \_\_\_\_\_

Prefiero no estudiar con: \_\_\_\_\_

Un momento rico, que puede aprovecharse con este fin de caracterizar las relaciones según la empatía es cuando se organiza trabajo en equipos. También al respecto, se puede incorporar en las encuestas o entrevistas, por ejemplo:

Cuando hay que trabajar en equipos, siento que mis compañeros del aula:

Todos quieren que yo esté en su equipo: \_\_\_\_\_

Casi todos quieren que yo esté en su equipo: \_\_\_\_\_

Sólo mis amigos quieren que yo esté en su equipo: \_\_\_\_\_

Ninguno de mis compañeros quiere que yo esté en su equipo: \_\_\_\_\_

**CONCLUSIONES**

Se puede concluir entonces que, el manejo de sí mismos y la empatía son procesos psicológicos, pero debe ser un objetivo formativo potenciarlos para que, efectivamente, se desarrollen y produzcan como las formaciones psicológicas que son en primera instancia, pero que esta conformación sea mediada por la acción educativa y orientada a un tipo de actuación habitual, es decir, por un camino, guiado por el docente e internalizado por el educando, coherente entre lo que “sienta, piense y haga para su bienestar y el de los demás”; lo que debe ocurrir paulatinamente al avanzar en edad, en correspondencia con los rasgos típicos de los momentos del desarrollo.

#### BIBLIOGRAFÍA

Naciones Unidas. (2018): *Marco de indicadores mundiales para los Objetivos de Desarrollo Sostenible y metas de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*.

Naciones Unidas (2018): *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe* (LC/G.2681-P/Rev.3), Santiago de Chile. (National Research Council, 2012; Transforming Education, 2016).

Pintrich, (2000): *El manejo de sí mismo*.

Para citar este artículo:

Leyva Fuentes, Mirtha y Polo Barrera, Redisber. Habilidades socioemocionales asociadas a logros en el aprendizaje de los educandos. No.1 (enero-abril), Año 2020, pp 191-200. Revista Ciencias Pedagógicas. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, La Habana, Cuba